DATOS SOBRE

DESIGUALDAD

Mujeres e inclusión financiera

Boletín N° 4, abril 2023

La inclusión financiera se refiere al acceso y uso de servicios financieros por parte de individuos y empresas que anteriormente estaban excluidos de los sistemas financieros tradicionales. Esto incluye servicios como cuentas bancarias, tarjetas de crédito, préstamos, seguros y otros productos financieros. La inclusión financiera es importante porque permite a las personas, empresas y organizaciones participar en la economía de manera más efectiva y eficiente, lo que puede contribuir al crecimiento económico y la reducción de la pobreza. También puede aumentar la estabilidad financiera al reducir la dependencia de los prestamistas informales y evitar situaciones de endeudamiento excesivo.

En Ecuador, las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres para acceder a productos y servicios financieros como el ahorro, créditos, seguros y pensiones, lo cual limita sus posibilidades de planificar su economía personal y familiar, atender emergencias inesperadas o realizar inversiones. La inclusión financiera en las mujeres es clave para cerrar las brechas de género económicas y en términos de acceso a servicios financieros.

En algunos casos, las mujeres suelen ser discriminadas en el mercado crediticio simplemente porque son mujeres. Los prestamistas (individuos, empresas o instituciones financieras como bancos, cooperativas, etc) se basan en estereotipos y roles tradicionales de género que los hacen creer que las mujeres son menos confiables o menos capaces de manejar el crédito, lo que puede limitar su acceso al crédito.

Además, los prestamistas a menudo requieren garantías para otorgar préstamos, como bienes inmuebles, vehículos u otros activos. Las mujeres suelen tener menos acceso a estos activos debido a las desigualdades económicas o culturales, lo que hace que sea más difícil para ellas garantizar los préstamos. Las mujeres a menudo tienen mayores cargas familiares que los hombres, lo que puede limitar su capacidad para buscar y obtener crédito. Esto se debe a que pueden tener menos tiempo o recursos para dedicar a la búsqueda de crédito, y pueden tener menos flexibilidad para cumplir con los requisitos de los prestamistas.

La inclusión financiera puede ayudar a las mujeres en su autonomía, independencia financiera y en la toma de decisiones informadas sobre sus finanzas y su futuro económico. Este punto es particularmente importante para reducir la dependencia económica de sus parejas y por lo tanto, la violencia de género económica. La cual afecta al 16,4% de mujeres en Ecuador, que han experimentado violencia patrimonial o económica a lo largo de su vida (INEC 2019). Además, las mujeres a menudo

son más vulnerables a la pobreza que los hombres (feminización de la pobreza). Por lo que su inclusión, puede ayudarlas a ahorrar dinero, acceder a crédito y otros servicios financieros para mejorar su situación económica.

Las mujeres representan la mitad de la población, su inclusión puede impulsar el crecimiento económico al aumentar su participación económica y su capacidad para invertir en empresas y proyectos.

Adicionalmente, debido a la división sexual del trabajo, las mujeres a menudo tienen una carga importante en el trabajo de cuidado de la familia y la comunidad. Su inclusión financiera puede tener un impacto positivo en la salud, la educación y la nutrición de las familias y las comunidades. Es decir, manejar diversos instrumentos financieros incrementa las posibilidades de planificar la economía personal y familiar, realizar inversiones o tener la capacidad de responder ante emergencias.

En Ecuador, según la Encuesta Global Findex del Banco Mundial (2021) y el Boletín de Inclusión Financiera del Banco Central del Ecuador (2021):

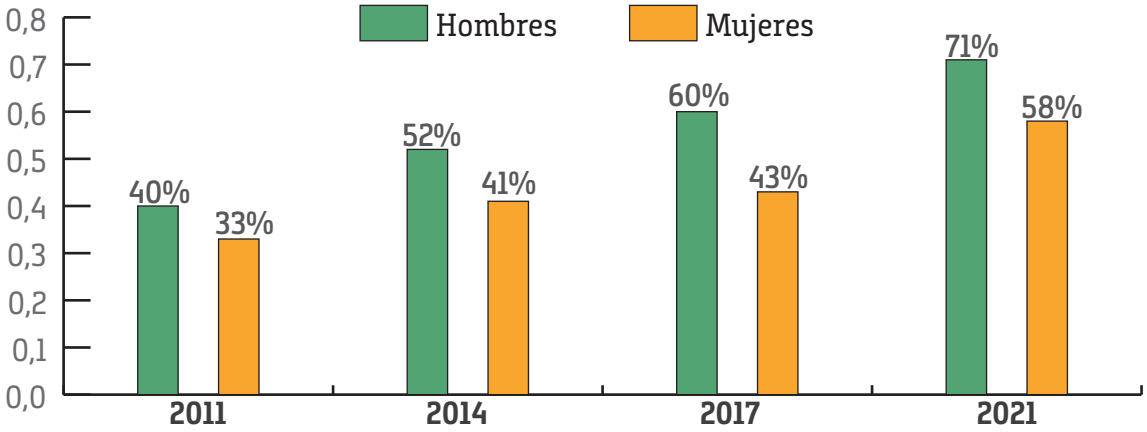
41% de las mujeres cuenta con algún producto financiero activo o vigente en instituciones financieras

39% tiene un producto de ahorro activo en instituciones financieras

18% accede al crédito en instituciones financieras

Entre 2017 y 2021, la tasa media de posesión de cuentas bancarias en las economías en desarrollo aumentó en 8 puntos porcentuales, pasando del 63 % al 71 %. En Ecuador, hombres y mujeres han incrementado su acceso a cuentas en una institución financiera. Sin embargo, en 2021, el 58% de las mujeres y el 71% de hombres tienen una cuenta en una institución financiera. Es decir, cerca de la mitad de la población femenina no tiene una cuenta bancaria. A pesar del avance, muchas personas en Ecuador y en el mundo no tienen servicios bancarios.

Gráfica 1. Porcentaje de personas con una cuenta en una institución financiera desagregado por sexo



Fuente: Global Findex 2011 – 2021

Las personas no bancarizadas señalan con frecuencia la falta de dinero, la distancia a la institución financiera más cercana y la falta de documentación como las principales razones por las que no tienen una cuenta bancaria. Existen varios esfuerzos para aumentar la accesibilidad inclusiva a los teléfonos móviles, ya que estos pueden usarse para aumentar la propiedad de cuentas para las poblaciones de difícil acceso.

Los pagos digitales parecen impulsar otros servicios financieros. La mayoría de personas adultas que han recibido un pago digital también realizaron pagos digitales y tienen más probabilidades de ahorrar, pedir prestado y almacenar dinero en comparación con aquellos que no recibieron pagos digitales. La digitalización de pagos comunes, como los pagos del gobierno, los salarios de empleadores privados y los pagos de compradores agrícolas, pueden facilitar la inclusión financiera de adultos no bancarizados y subbancarizados (Banco Mundial 2021).

Según la Encuesta Global Findex del Banco Mundial (2021) las mujeres han accedido a servicios financieros digitales en Ecuador:

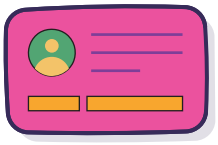
40% hizo o recibió un pago digital

8% utilizó su teléfono o el internet para comprar algo de manera online

21% utilizó su teléfono o el internet para pagar cuentas

Según el informe publicado por Asobanca y Aval Buró (2023), en 2022 se otorgaron nuevos créditos por un total de USD 18.639 millones a través de tarjetas de crédito, los cuales fueron utilizados por un total de 2.037.690 titulares (personas y empresas) en 90,3 millones de transacciones. El reporte indica que las mujeres muestran un mayor crecimiento en cuanto al acceso y uso de tarjetas de crédito en comparación con los hombres. Este aumento se refleja en el número de transacciones realizadas, el aumento de tarjetas activas y el monto total de consumo.

En 2022, un total de 2.006.887 personas utilizaron tarjetas de crédito, de las cuales el 53% son hombres y el 47% mujeres. Sin embargo, se observa una mayor inclusión financiera de las mujeres, ya que su uso de tarjetas de crédito ha aumentado en un 11,3% entre 2021 y 2022, mientras que los titulares masculinos solo han crecido a una tasa del 7,1%.



Tarjetas activas

2.058.558 hombres (53,4%)
1.798.405 mujeres (46,6%)

Operaciones

47.585.690 hombres (53,2%)
41.924.388 mujeres (46,8%)

Consumos realizados:
USD 9.524 hombres (55,5%)
USD 7.630 mujeres (44,5%)

Consumos realizados promedio:
USD 200 hombres
USD 182 mujeres

Fuente: AsoBanca 2023

El informe "Capacidades financieras de las mujeres" del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) sugiere que para reducir las brechas de género en Ecuador, es necesario generar un entorno financiero propicio que incluya la educación financiera, las habilidades y capacidades de las mujeres y productos financieros (y no financieros) con un enfoque transversal de género.

Según Carvajal (2018) además del acceso y uso de servicios financieros, la inclusión financiera debe incluir una regulación apropiada que fomente la inclusión financiera, la protección al consumidor y educación financiera. En Ecuador, varias entidades financieras ofrecen productos específicos para mujeres, y la educación financiera es una acción importante para fomentar la independencia y el crecimiento económico. La educación financiera es fundamental porque les permite adquirir los conocimientos y habilidades necesarios para tomar decisiones informadas y eficaces sobre el manejo de su dinero y sus finanzas personales.

La falta de educación financiera puede hacer que las mujeres sean más vulnerables a prácticas financieras injustas o engañosas, lo que puede afectar su capacidad para acceder a servicios financieros básicos, como cuentas bancarias, tarjetas de crédito o préstamos. Además, sin una comprensión clara de cómo funcionan las finanzas, las mujeres pueden tener dificultades para planificar y alcanzar sus objetivos financieros a largo plazo, como ahorrar o para su propia jubilación.

La educación financiera también puede ayudar a las mujeres a desarrollar habilidades empresariales y a emprender proyectos o emprendimientos. Con una buena educación financiera, las mujeres pueden aprender a crear y mantener un presupuesto, a manejar el flujo de efectivo y a evaluar las oportunidades de inversión. En diversos espacios se sugiere a la tarjeta de crédito como un mecanismo útil para establecer un historial crediticio positivo que ayude a acceder a préstamos o créditos de mayor monto en el futuro. Además, es importante que se apunte a erradicar la violencia económica y patrimonial que aún enfrentan muchas mujeres en Ecuador y en todo el mundo.

Referencias:

AsoBanca. 2023. ABC de las tarjetas de crédito.https://asobanca.org.ec/abc-de-las-tarjetas-de-credito/
Banco Mundial. 2021. "The Global Findex Database 2021: Financial Inclusion, Digital Payments, and Resilience in the Age of COVID-19". 2021. https://www.worldbank.org/en/publication/globalfindex.
Carvajal, Edgar. 2018. "La inclusión financiera en el Ecuador: según el Global Findex y mas allá del Global Findex", 1–52.
INEC. 2019. "Principales resultados de la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres - EMVIGMU". Inec, 2–77. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Principales resultados ENVIGMU 2019.pdf.